El financiamiento de la educación

Por Alberto C. Taquini (h.) y Carlos Pérez Rovira

Nos ha parecido de interés por la particular circunstancia económica y salaria por la que atravisse el sec-tor educativo argentino presentar a consideración general algunas re-flexiones que familiaricen al lector el consideración de la composición de actes de la composición de la consideración en la Argentína.

afectan la economia de la educacione na Argentina.

El área educitiva no es ajena a las condiciones generales en que se encuentra el sector público argentino en sus diferentes niveles a causa de las dificultades de su financiamiento. El hecho de que la participación salarial represent: para el sector no menos de un 80 % de su presupueto y que el número de docentes que el país utilita para la prestación de los servicios en los niveles preprimario, primario, medio y superior constituya cerca de un 6 % de la población económicamente activa y al-ededor de un 30 % de los cargos presupuestarios del sector público incluyendo administración nacional, provincial, municipal, organismos y empresas del Estado senàla la magnitud del propal, organismos y empresas del Es-tado señala la magnitud del pro-blema técnico, económico y político que tiera que resolver la sociedad argentina.

Si este problema es enmarcado desde una óptica que considera a la educación como un bien primordial dado su papel en la realización de la persona humana, y la proyección de esta a la sociedad, con la necesidad esta a la sociedad, con la necesidad de la superación permanente de cada hombre durante toda su exis-tencia, se realza aún más la necesi-dad que por recursos tiene el cuerpo social para ser volcados al área de la cultura, la ciencia y la educación.

Límites de los recursos

Ante esta aspiración la finitud de los recursos determina las restric-ciones con que debe operar todo el sector

sector.

En tal sentido, en primer lugar surge la conocida escasca financiera que impide logara simutifinamente todos los objetivos que la sociedad dessa. Esto obliga a establecer una relación de equilibrio entre la educación y las otras funciones esenciales del Estado, tales como ia administración de justicia, la seguridad, la salud, etcétera.

nistración de justicia, la seguridad, la salud, etcétera.

No menos restrictiva resulta la limitación de recursos humanos calificados para ejercer las tareas docentes de acuerdo con la organización con que hoy cuenta la educación sistemática en el mundo. Contar con un adecuado cuerpo docente implica pasar por un complejo y prolongado proceso de formación, lo cual implica una importante demanda de recursos económicos y humanos.

Como en toda actividad, para los educadores y educandos estena las restricciones insitas en las personas. Entre ellas, una habitualmente no computada como importante, es la utilización que cada persona hace de su tiempo con relacción a la del trabajo, el esparcimiento y el descanso, que sumada a la actitud y al tesón permite el progreso.

Sistema y tecnología

Sistema v tecnología

La organización sistemática de la educación que tiene como protagonista al docente y al alumno y que tiene como escenario el aula esta basada en un proceso de enseñanza y aprendizaje tutelar que se apoya en la tecnología de la imprenta difu-

Gasto público total

1000	Gasto total		
	En % del PBI	En % del presup. consolidado	
1970	3.5	18.9	
1971	3.4	18.9	
1972	3.2	18.5	
1973	4.2	19.8	
1974	4.9	19.4	
1975	4.8	18.1	
1976	2.8	12.1	
1977	2.7	12.3	
1978	3.7	15.4	
1979	3.6	16.0	
1980	4.4	17.6	
1981	4.5	17.2	
1982	3.2	15.5	
1983	3.8	12.8	
1984	5.3	22.2	
1985	4.6	18.0	
1986	3.6	13.6	

sora del libro. La sociedad actual ya ha incorporado los medios masivos de comunicación y la informática a la vida cotidiana. Esta revolución no ha modificado aún la organización sistemática de la educación en la me-dida en que esto pueda ocurrir.

Para la aplicación de esta tecnolo-gía el sistema formal tiene, como todo fenómeno económico-social, una fuerte inercia que sólo permite cambios muy lentos.

Presupuestos educativos

La medición de los recursos aplicados al sector educación puede ser comparada en terminos relativos como porcentaje del presupuesto consolidado de los Estados nacional, provincial y municipales y como porcentaje del Producto Bruto Interno.

La participación del gasto en edu-cación en el presupuesto consoli-dado muestra el esfuerzo relativo que efectúa el sector público en ma-teria educativa con relación a las

Cuadro Nº 2

Palses de bajos ingreso India China

Paquistán Bolivia El Salvador Egipto aíses de

Países de medianos ingresos Perú Turquía Colombia

otras finalidades del presupuesto. En tanto que el porcentaje del Pro-ducto Bruto Interno establece el monto total de recursos que el Es-tado gasta en la materia con relación al ingreso total de la comunidad (ver cuadro 1).

cuadro I).

Las fluctuaciones que se observan en las series setán generadas fundamentalmente por las variaciones en los salarios reales del personal, ya que un alto porcentaje del gasto se aplica a sufragar sueldos. Este valor resulta sustancialmente mas elevado que el correspondiente al resto de los países de medianos ingresos y al de países desarrolindos, en los cuales adquieren relevancia rubros como asistencia social y becas (USA 8 %, Gran Bretana Ia S. %, Francia 10 %) y gastos de capital Uspon 27 %, España I4 %, Corea I7 %; ICuadro 2.)

Con respecto a la comparación in-

paña 14 %, Corea 17 %). (Cuadro 2)

Con respecto a la comparación internacional es importante destacar que con relación al Producto Bruto Interna el gasto público en educación en la Argentina se encuentra en los niveles medios altos internacionales. El cuadro 3 muestra que en 1865 este valor alcanzo el 4,6 % del PBI. Este nivel resulta similar al de Alemania Federal (4,5 %), Corea (5 %), Chile 16 % by Portugal (4,8 %), yo muy inferior al de otros países com logresos per capita superiores como Reino Unido (5,3 %), Italia (5,7 %) y Japón (5,7 %). IVer cuadro.)

Sin embargo, es importante seña-

(5.7 %) y Japón (5.7 %.)/(ver cuadro.)
Sin embargo, es importante señalar que evidentemente no es lo
mismo 4.6 % de USS 76.000 millones,
que fue el PBI de la Argentina en
1985, que ese mismo porcentaje sobre USS 613.000 millones como es,
por ejemplo, el PBI de Alemania Federal. Estas diferencias absolutas
señalan las difeutlades relativas de
un país de escasos recursos para promover un sistema moderno de enseñanza.

Salarios y cargas

Comparación internacional Estructura del gasto público total en enuesción 1980-1983

Personal Becas y docente serv. soc.

56 % 70 % 87 % 82 % S/D 70 % 55 % 41 % 78 % 53 %

S/D

6 % S/D 8 % 7 % 3 %

12 % 2 %

Nuestro país cuenta con 634.846 cargos docentes que prestan servicios en 50.126 establecimientos. Los

Otros gs. ctes.

98 % 84 % 76 % 7 % S/D 15 %

Gs. de capital

2 % 16 % 24 % 1 % S/D 21 %

14 % 7 % 5 % 27 % 10 % 16 %

datos y los análisis, de los salarios reales por cada agente y el número de agentes que ostentan varios cargos no son satisfactorios ni están adecuadamente presentados. No existe una similitud entre el número de cárgos y el número de agentes, dado que un porcentaje importante de maestros, profesores secundarios y universitarios tiene más de un cargo. En el ámbito universitario un riporto docente, en muchos casos, ejace cargos en distintas ciudades y provincias.

En cuanto a las remuneraciones

provincias.

En cuanto a las remuneraciones docentes, cabe senalar que existe un marcado enfasis en los adicionales por antiguedad, lo que condiciona fuertemente la posibilidad de brindra salarios mas atractivos para el reclutamiento.

A titulo de ejemplo, la tabla sintetiza la escala vigente en materia de adicional por antiguedad para los docentes nacionales.

1 año		10 %	
2 años		15 %	
5 años		30 %	
7 años		40 %	
10 años		50 %	
12 años	,	60 %	
15 años		70 %	
17 años		80 %	
20 años		100 %	
22 años		110 %	
24 años		120 %	

Es conocido que las remunera-ciones docentes varian según la ju-risdicción, tal cual se desprende del cuadro 4. Estas diferenciaciones de-berian responder a las caracteris-ticas y necesidades de cada región y mantener una adecuada relación de composito de la composición de la composición de la composición de la perfuente de la composición de la perfuente de la composición de la composición de perfuente de la composición de la composición de perfuente de la composición de la composición de la perfuente de la composición de la pertinentes.

perunentes.

Es importante destacar que la poltitea salarial en educación y ciencia
se encuentra muy desvinculada de
lo que ocurre en los mercados laborales, no existendo diferencias salariales significativas que se relacionen con la eficiencia y calidad de las
prestaciones docentes.

prestaciones docentes.

En los países industrializados los docentes ganan dos veces el ingreso per cápita, mientras que en los países muy obbres los docentes pueden llegar a ganar hasta 20 veces el ingreso per cápita. En nuestro paísen la actualidad, se estima que con los recientes aumentos los salarios docentes se encuentran en promedio un 10 % por encima del ingreso per cápita.

La necesidad que tiene la sociedad argentina de promover la formación de sus ciudadanos con el fin de con-

	Ingreso per cápita dól. 1984	Gs. público en educación	
		% PBI	gs. púb.
Paises de bajos ingresos India China Paquistán (I) Bolivía (I) El Salvador Egipto	260 310 380 540 710 720	3.0 2.8 1.9 3.0 3.8 4.1	9.6 8.1 4.9 25.8 8.5 8.9
Paises de medianos ingresos Perú Turquia Colombia Chile Brasil Portugal (1) Uruguay (2) Corea, Rep. de Argentina (3) Venezuela Grecia (1)	1000 1160 1390 1709 1720 1970 1980 2110 2230 3410 3770	3.3 3.3 2.9 5.0 3.3 4.8 2.4 5.0 4.6 8.1	14.7 S/D 21.5 S/D 18.4 S/D 9.8 24.2 18.0 28.3 S/D
Países de altos ingresos España (1) Italia Reino Unido Francia (1) Japón Alemania, Rep. Fed (1) EE. UU. (1) URSS	4440 6420 8570 9760 10630 11130 15390 S/D	2.5 5.7 5.3 5.8 5.7 4.5 6.7	16.4 9.6 11.5 S/D 19.1 8.8 S/D 10.2

vertirlos en partícipes activos y aptos de la sociedad tecnológica ac-tual demanda un esfuerzo conside-rable en el área de educación y cien-

Cuadre Nº3

rable en el area que euucauron y vien-cia.
El sistema educativo sistematico argentino representado por más de 9 millones de estudiantes, 51,000 es-tablecimientos educativos, 550,000 docentes, que representan un 30 % de los cargos del sector público ad-gentino incluyendo empresas del Es-tado, dan una idea de la dimensión

del problema presente ante la crisis financiera del Estado.

Las adecuaciones que la sociedad ha de imponer a esta realidad presumiblemente no transitaran los caminos hasta ahora ensayados, e impondrán profundas modificaciones a servicio educativo actual, en su organización, administración, orientación, priorización y financiación, sin cuciación si sociales los objetivos mencionados que exigen excelencía no se cumplirán. el La NACION

		eraciones o	March 1971 1971 1971	Carlos - London
Jurisdicción	Básico Oct'87	Antiguedad	Bonif. por zona	Presen- tismo
Nacional	A 380	del 10 % al 120 %	Ej: Chubut 160 %	
Municip. de Bs. As.	A 420	del 10 % al 120 %		
Mendoza	A 450	del 10 % al 120 %	del 20 % al 100 %	
Salta	A 380	del 10 % al 120 %	del 20 % al 200 %	20 %
Tucumán	A 322	del 10 % al 120 %	del 10 % al 100 %	
San Juan	A 380	del 10 % al 120 %	del 20 % al 80 %	12a. parte d/sueldo 12 faltas anuales
R. Negro	A 358	del 10 % al 120 %	del 20 % al 80 %	20 %

Turquia Colombia Gnile Chile Chile Frasiligal Curea, Rep. de Argentina Venezuela Grecia Jaises de altos ingresos España Italia Reino Unido Francia Japon Japon Lapon Lap 75 % 62 % 48 % 64 % 35 % 65 % 45 % S/D 5 % 3 % 13 % 10 % 5 % 6 % 7 % Los ojos de Santa Lucía Por Germán Arciniegas

BOGOTA (ALA). - Cuantas veces voy al Louvre, hay tres imágenes que se me quedan grabadas y persiquen semanas y semanas: la alegría de un idiota, la cinica ironia de una sonrisa y los ojos de Santa Lucia. El idiota es de Murillo, la sonrisa de Leonardo, los ojos de Zurbarán. Como las tres pinturas están a corta distancia, después de cansarme recorriendo galerias, vuelvo siempre, para salir, a ver lo de la alegría, la sonrisa y los ojos, y me largo. Despacio. . .

Lo de la alegría del idiota es nota-ble. En pintura es rarisimo que los maestros se detengan a pintar un hombre alegre. La risa de los borra-chos no vale. La satisfacción total es cosa de bobos. Se necestis no darse cuenta de que el mundo es una tra-gedia para alegrarse de nada. Cami-nando y caminando, entre imágenes de bellas mujeres que si mundo son-rien y reyes y cortesanos adustos, se pueden recorrer kilometros de Louvre para convoncerse de que el ánico personaje a cuya cara se asoma la alegría es el mentecato que nació para desempeñar los oficios más rastreros de la vida cotidiana. En el extremo opuesto está el

más rastreros de la vida cotidiana. En el extremo opuesto está el enigma de esa Gioconda que parece de regreso de las pasiones que consumen a ios hombres. Los ve remotos y no se sabe si mira con deseño o compasión. Distante, tiene un aire de asbiduría en que lo mismo puede haber gracia o desprecio infinito. Después de una corta visita de

mucho tiempo, Pellicer decía del misterio de la Gioconda: "Cuando creo descubrirlo me parece que ha cambíado el instinto de la risa. Y asi me desconcierra y entristece no sa-ber el porqué de la sonrisa".

ber el porqué de la sonrisa".

Bargelliai, mostrandome La Cortesana de Crepacció, que mira el vacio de espaidas al mundo, distraida y armota, me decia: ésta en uestra Gioconda. Nuestro enigma, adueñado de la mujer misma. Como si lo inexplicable estuviera de regreso del camino de Da Vinci. El misterio de Zurbarán no se produce ni en la cara del lidiota ni en los labios de Mona Lisa. Está en los ojos de amárti de Siracusa, que llevaba en el nombre - Lucia: la luz. Lucia en mombre - Lucia: la luz. Lucia porta la luz. Des pupilas, dos largaritas magicas, atumbran los impenertales horizontes de lo eterno... o los caminos del mundo.

Zurbarán, mas incrimado a pintar

los caminos del mundo.

Zurbarán, más incimado a pintar
lo de la Iglesía que lo profano, sabe
todo lo que hay en esce ejos. Se coloca bajo la tus de la siracusana, que
decidió consagrarse esposa del
Señor para despecho del podereso
pretendiente que la requeria. Acusada anie el procónsul de cristiana,
el trí-uzal la smerazó con enctrária en un lupsaar... la degollaron, le arrancaron ios ojos... Invocandoda, cura e parganta y la viste. candola, cura la garganta y la vista.

Zurbarán cubre sus monjes con es-tameña de lana virgen, y los transfi-gura en geométricos rebaños ro-deados de silencio. En el Louvre

mismo se ve esta manera suya de ex-pulsar las galas con que otros ador-nan a los personajes. Es un pintor con alma de cartujo, que se reserva los misterios de la luz para los ojos de Santa Lucía. Y con ellos agarra al visitante del museo. Lo coloca ante el misterio de unas pupilas... que no están colocadas en cara de la mu-jer... aparecen en una bandejita de petre... isparecen en una dama vestida, llevando en las a "anse i regalo de sus propios ojos... Zurbarán pinta en un angulo del

llevando en las ar alas el regalo de sus projos ojos...

Zurbarán pinta en un ángulo del San Francisco, como fuera del cuento, la calavera. O hace aiusión a cosas de la vida cotidiana en una repisa, al margen de una escena conventual, gran pintor de naturalezas muertas o ceránicas..., Trampas para darle otra dirección a los mirones..., que en la Santa Lucia convierte en la tazon de eser, en la vivencia del episodio. No recuerdo, ni meimporta pensar en la cara naisma de la Santa, no sé si tiene en ella abiertos o vedados otres ojos. Los que lleva en la bandejita miran con una vida que no puede eludires. Se safe del museo, se entra en la corriente de los que cruzan fos jardines, pasan los días, y se sigue andando y vivendo y traficando seguido por unas miradas más tenaces que la sonrisa de Da Vinci, que la clegria del bobo. Ojos que nos miran desde una bandejita de peltro.

